

DIÁLOGO RECI

La mediación intercultural hoy: transformaciones y retos

14 de mayo de 2026

INTRODUCCIÓN

¿Qué significa hoy mediar en sociedades diversas?

La diversidad social es una realidad consolidada en nuestras ciudades. En un contexto marcado, además, por la polarización y el debilitamiento de la confianza institucional, la mediación intercultural afronta un momento de redefinición. Más de treinta años después de sus primeros desarrollos en España, ha ampliado sus ámbitos de intervención y sus objetivos, hasta convertirse en una herramienta para promover la convivencia democrática, la participación y la cohesión social.

El Diálogo RECI reunió tres perspectivas complementarias para reflexionar sobre esta evolución y sobre los retos actuales de la mediación intercultural: la mirada académica de Carlos Giménez, la experiencia comunitaria de Israel López Marín, de CONVIVE Fundación Cepaim, y la visión institucional y municipal de María Limonge, mediadora y técnica de interculturalidad del Ayuntamiento de Castelló de la Plana.

DE LA GESTIÓN DE CONFLICTOS A LA CONSTRUCCIÓN DE CONVIVENCIA

La mediación intercultural cuenta con más de treinta años de recorrido en España. Sus primeros desarrollos se produjeron en la década de los noventa, en un contexto marcado por la llegada de población migrante y por la necesidad de facilitar la relación entre estas personas, los servicios públicos y el conjunto de la sociedad. En esta primera etapa, se concibió fundamentalmente como una herramienta dirigida a la población inmigrante, orientada a facilitar la comunicación y abordar conflictos relacionados con diferencias culturales o lingüísticas.

Desde entonces, la mediación ha experimentado una importante evolución conceptual y metodológica. Ha ampliado sus ámbitos de intervención —vivienda, protección internacional, sistema penitenciario, educación, salud o intervención comunitaria, entre otros— y, sobre todo, ha ampliado su propia finalidad: de facilitar la comunicación o intervenir ante determinados conflictos a contribuir a la construcción de convivencia, participación y relaciones de confianza entre ciudadanía e instituciones.

Esta evolución implica también una manera diferente de entender el conflicto. Desde un enfoque comunitario, preventivo y transformador, el conflicto no constituye únicamente un problema que resolver, sino también una oportunidad para generar procesos de diálogo y transformación. La mediación puede contribuir así a avanzar desde situaciones

de mera coexistencia hacia relaciones interculturales basadas en el reconocimiento mutuo, la participación y la construcción de comunidad.

¿QUÉ CARACTERIZA LA MEDIACIÓN INTERCULTURAL EN LA ACTUALIDAD?

Durante el diálogo se identificaron cuatro elementos especialmente relevantes para comprender su papel actual: prevención, comunidad, participación y gobernanza.

Un enfoque preventivo. La mediación no comienza necesariamente cuando el conflicto ya se ha producido. **La presencia continuada de profesionales en el territorio permite identificar tensiones, detectar necesidades y generar espacios de diálogo** antes de que determinadas situaciones se conviertan en conflictos difíciles de gestionar.

Trabajo comunitario. La mediación intercultural requiere conocimiento del territorio y proximidad: comprender las relaciones que se producen en una comunidad, identificar actores, conectar recursos y generar espacios donde las personas puedan reconocerse como parte de un proyecto común. El trabajo en red entre administraciones, entidades sociales, profesionales y ciudadanía constituye, por ello, uno de sus elementos fundamentales.

Participación. La mediación está estrechamente vinculada a la participación ciudadana: facilita que personas y grupos diversos puedan expresar sus necesidades, intereses y puntos de vista, y contribuye a fortalecer su capacidad de incidencia y su sentimiento de pertenencia.

Durante el webinar, se destacó especialmente la necesidad de prestar atención a la **participación de las personas jóvenes, y en particular a las dificultades que encuentran algunos/as jóvenes racializados/as¹ para sentirse representados y participar activamente en espacios comunitarios y de incidencia social.** La respuesta requiere generar procesos educativos y comunitarios que permitan a la juventud construir espacios propios de representación, participación y pertenencia.

Gobernanza. La diversidad no puede abordarse exclusivamente desde los departamentos especializados en inmigración o interculturalidad. Juventud, urbanismo, cultura, educación, servicios sociales o participación, entre otras áreas, deben incorporar la perspectiva intercultural y adaptar sus políticas y servicios a una ciudadanía diversa.

Desde esta perspectiva, **la mediación trasciende el ámbito de la intervención social y se vincula con una determinada forma de entender la gobernanza local.** Puede facilitar el conocimiento de las realidades del territorio, mejorar la relación entre

¹ En este documento, el término personas racializadas hace referencia a las personas que pueden ser objeto de procesos de racialización y de discriminación por motivos asociados al origen, el color de piel o el origen étnico o racial. El término pone el énfasis en los procesos sociales que generan estas desigualdades.

ciudadanía e instituciones y contribuir a que políticas, servicios y recursos respondan mejor a la diversidad existente.

El reto es, por tanto, situarla como un elemento transversal de las políticas locales de convivencia y no como un recurso puntual.

De la práctica a la política pública:

La experiencia de Castelló de la Plana muestra la evolución desde un modelo centrado en la acogida y atención a población migrante hacia un enfoque comunitario e intercultural. **La institucionalización de equipos de mediación, la participación en RECI y los planes municipales de interculturalidad han contribuido a consolidar este modelo.**

Por otro lado, la propuesta de “**Ciudades Mediadoras**” que impulsa Cepaim plantea avanzar hacia ciudades que incorporen la capacidad de escuchar, prevenir, facilitar el diálogo y gestionar positivamente las diferencias como parte de su propia gobernanza democrática.

LOS GRANDES RETOS PARA LOS PRÓXIMOS AÑOS

El diálogo permitió identificar varios desafíos que condicionarán la evolución de la mediación intercultural en los próximos años.

1. **Un reconocimiento profesional todavía insuficiente.** La mediación intercultural sigue careciendo de un marco estatal específico que regule la profesión y de un reconocimiento estable dentro de las administraciones públicas y del ámbito universitario. Además, persiste una visión reducida del mediador o mediadora como recurso de traducción lingüística o resolución puntual de conflictos, que invisibiliza su dimensión preventiva, comunitaria y transformadora.
2. **Continuidad y estabilidad.** La construcción de confianza, conocimiento del territorio y relaciones comunitarias requiere tiempo y continuidad. Por ello, resulta fundamental consolidar equipos profesionales estables y políticas sostenidas que permitan desarrollar intervenciones con impacto a largo plazo.
3. **La necesidad de transversalizar el enfoque intercultural.** La interculturalidad y la mediación no pueden quedar circunscritas a departamentos específicos, ya que la diversidad atraviesa el conjunto de las políticas públicas. Es necesario reforzar la coordinación entre áreas municipales, entidades sociales y ciudadanía, generando mecanismos estables de colaboración.
4. **Generar nuevas formas de participación y pertenencia.** Las formas tradicionales de participación no siempre permiten incorporar la diversidad existente en las ciudades. El reto pasa por generar condiciones para que las generaciones jóvenes (y especialmente jóvenes racializados) no solo accedan a espacios existentes, sino que puedan impulsar sus propios procesos de participación, representación y liderazgo comunitario.

5. **Polarización y discursos de odio.** La creciente polarización, los discursos de odio y la desconfianza institucional dificultan la construcción de espacios de diálogo y deterioran las relaciones comunitarias. En este contexto, la mediación adquiere mayor relevancia como herramienta de prevención, construcción de confianza y fortalecimiento democrático.

Cinco claves para fortalecer la mediación intercultural

Reconocer	Avanzar en el reconocimiento profesional y especializado de la mediación intercultural.
Consolidar	Garantizar equipos estables y presencia continuada en los territorios.
Transversalizar	Incorporar la perspectiva intercultural al conjunto de las políticas públicas.
Participar	Generar nuevas formas de participación y liderazgo comunitario.
Mediar	Incorporar la escucha, el diálogo y la gestión positiva de la diversidad a la gobernanza local.

CONCLUSIONES

La mediación intercultural ha cambiado porque también lo han hecho las sociedades en las que se desarrolla. Ya no puede entenderse únicamente como un instrumento para facilitar la comunicación con la población migrante o intervenir ante conflictos de carácter cultural. Su evolución apunta hacia una concepción más amplia, vinculada a la prevención, el trabajo comunitario, la participación y la adaptación de las instituciones a sociedades diversas.

Este cambio amplía también las exigencias para su consolidación. Requiere reconocimiento profesional, equipos estables, conocimiento del territorio, capacidad de trabajo en red y una incorporación transversal de la perspectiva intercultural en las políticas públicas.

En un contexto marcado por la polarización, los discursos de odio y la desconfianza institucional, la capacidad de escuchar, generar diálogo, prevenir conflictos y construir confianza adquiere una importancia creciente. La mediación intercultural puede contribuir de forma significativa a desarrollar esa capacidad.

El reto para los próximos años no consiste únicamente en contar con mediadores y mediadoras, sino en construir instituciones, comunidades y ciudades con capacidad de mediar.

BIO PONENTES

Carlos Giménez Romero es catedrático de Antropología Social de la Universidad Autónoma de Madrid y una de las principales referencias en el ámbito de la mediación intercultural y la interculturalidad en España. Ha impulsado formaciones, investigaciones y desarrollo metodológico vinculados a la convivencia, la diversidad cultural y la mediación comunitaria.

Israel López Marín es coordinador estatal del Área de Convivencia, Interculturalidad y Desarrollo Comunitario de CONVIVE Fundación Cepaim. Está especializado en mediación intercultural, participación comunitaria y construcción de modelos locales de convivencia intercultural desde el trabajo comunitario y la intervención social.

María Limonge es trabajadora social y mediadora intercultural del Ayuntamiento de Castelló de la Plana. Cuenta con una amplia trayectoria en el desarrollo de políticas municipales de interculturalidad, participación comunitaria y mediación intercultural desde la administración pública local.